



► Palestinos esperan comida en un punto de distribución en Nuseirat, en el centro de la Franja de Gaza, el 2 de junio de 2025.

Consultora estadounidense retira a su equipo del nuevo mecanismo de entrega de ayuda humanitaria en Gaza

Esta nueva controversia ocurre en momentos en que al menos 27 personas murieron por fuego israelí mientras esperaban alimentos en un punto de distribución establecido por una fundación respaldada por Israel en el enclave palestino.

Críspina Cifuentes

Boston Consulting Group (BCG), una firma de consultoría de gestión estadounidense que ayudó a establecer el nuevo mecanismo de distribución de ayuda respaldado por Estados Unidos e Israel en Gaza, abandonó el proyecto, lo que se suma a una serie de controversias que ha tenido la iniciativa apoyada por ambos países para alimentar a la población en el enclave palestino que sufre de hambruna.

Así lo dio a conocer un portavoz de la Fundación Humanitaria de Gaza (FHG) citado por el diario The Times of Israel, que confirmó un informe que fue citado por primera vez por The Washington Post.

El portavoz de BCG dijo que la compañía, responsable de establecer las tarifas de pago y ad-

quisición para una red de contratistas encargados de construir cuatro centros de distribución de ayuda en el sur de Gaza, finalizó su contrato con la FHG, el organismo principal que administra el mecanismo, y puso a un socio principal que supervisa el proyecto en licencia, a la espera de una revisión interna, dice el informe.

Tres personas estrechamente vinculadas tanto a la FHG como a BCG, quienes hablaron con el diario The Washington Post bajo condición de anonimato por no estar autorizadas a hablar del asunto, afirmaron que sería difícil que la fundación siguiera funcionando sin los consultores que ayudaron a crearla. Además de contribuir al desarrollo de la iniciativa en estrecha coordinación con Israel, BCG fijó los precios para pagar y equipar a los contratistas que construyeron cuatro centros de distribución en

el sur de Gaza y para entregar la ayuda.

BCG ofreció sus servicios a la labor humanitaria de forma voluntaria y no recibió compensación alguna por su trabajo, afirmó el portavoz de la empresa en el informe. Sin embargo, otra persona familiarizada con el proyecto refutó esta afirmación, afirmando que BCG presentaba facturas mensuales superiores a un millón de dólares, sostuvo el diario.

Según tres fuentes vinculadas a la FHG y a la consultora, el nuevo sistema de ayuda será más difícil de operar sin el apoyo de los consultores que ayudaron a construir el proyecto, afirmó el Post.

La fundación informó en un correo electrónico el martes por la mañana que había distribuido más de 7 millones de comidas durante sus primeros ocho días de operaciones. "Esto demuestra que nuestro modelo es funcional y un medio eficaz para brindar asistencia vital a la población de Gaza en situaciones de emergencia", escribió John Acree, nombrado la semana pasada director interino de la FHG.

La retirada del BCG, el viernes, se suma a los desafíos que ha enfrentado la FHG desde que

empezó sus operaciones, incluida la salida de altos ejecutivos, acusaciones separadas de que este y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) abrieron fuego contra civiles que recogían ayuda y el continuo rechazo de las Naciones Unidas y grupos humanitarios clave, indicó el Post.

Desde que comenzó la guerra en Gaza tras el ataque liderado por Hamas contra Israel el 7 de octubre de 2023 -que causó la muerte de unas 1.200 personas y la toma de unos 250 rehenes-, la entrega de ayuda humanitaria vital ha sido esporádica y lamentablemente insuficiente para los más de dos millones de habitantes del enclave. Israel, que ha controlado estrictamente el acceso humanitario a través de sus cruces fronterizos, ha denunciado, sin pruebas, que Hamas se ha apropiado de gran parte de la distribución realizada por la ONU y otras organizaciones de ayuda en el pasado.

Los artifices del plan de la FHG, entre ellos el gobierno israelí, empresarios privados, consultores y algunos actores humanitarios, han afirmado que el nuevo mecanismo de ayuda se

SIGUE ►



► Personas buscan sobrevivientes tras un ataque israelí contra la casa de la familia al-Bursh en Jabalia, el 2 de junio de 2025.

diseñó para proteger contra saqueos e incautaciones por parte del grupo militarista palestino. Además, se empleó a contratistas estadounidenses armados para asegurar los convoyes de ayuda y supervisar los centros de distribución.

El inicio de la distribución se produjo tras un bloqueo de 11 semanas, durante el cual Israel prohibió la entrada de cualquier ayuda a Gaza. El gobierno del primer ministro, Benjamin Netanyahu, ha anunciado planes para reubicar prácticamente a toda la población de Gaza en la zona sur del enclave de 267 kilómetros cuadrados, al tiempo que lanza una nueva ofensiva en el norte para eliminar a los combatientes restantes de Hamas. Hasta la fecha, más de 54.000 palestinos han muerto por ataques israelíes en los 19 meses de guerra.

Esta nueva controversia ocurre en momentos en que al menos 27 personas murieron por fuego israelí mientras esperaban alimentos en un punto de distribución establecido por la fundación respaldada por Israel en Gaza, según funcionarios de salud del enclave.

Se trata del tercer incidente de este tipo en tres días, y por primera vez durante los recientes

acontecimientos Israel admitió que sus fuerzas dispararon contra individuos que se dirigían hacia ellos.

El portavoz de defensa civil de Gaza, Mahmoud Bassal, declaró a la Agencia France-Presse que "las fuerzas israelíes abrieron fuego con tanques y drones contra miles de civiles que se habían reunido desde el amanecer cerca de la rotonda de Al-Alam, en la zona de Al-Mawasi, al noreste de Rafah". Se trata del mismo lugar donde el domingo más de 30 palestinos murieron por fuego israelí mientras se dirigían al centro de distribución.

"Había tres niños y dos mujeres entre los muertos", declaró a The Guardian Mohammed Saqr, jefe de enfermería del hospital Nasser, donde se encontraron los 27 cadáveres. "La mayoría de los pacientes presentaban heridas de bala, otros tenían metralla por todo el cuerpo, lo que significa que fueron atacados con tanques o munición de artillería".

Hisham Mhanna, portavoz del Comité Internacional de la Cruz Roja, confirmó que su hospital de campaña en Rafah había recibido a 184 heridos, 19 de los cuales fueron declarados

muertos a su llegada. Ocho más fallecieron posteriormente a causa de sus heridas.

Un video que circuló en redes sociales documentó la llegada de heridos al hospital de la Cruz Roja desde un punto de distribución de alimentos en la gobernación de Rafah, en Gaza. La grabación mostraba cadáveres y heridos siendo arrastrados por personas dentro del centro de salud.

En un comunicado, las Fuerzas de Defensa de Israel dijeron que las tropas dispararon cerca de un complejo de distribución de alimentos después de notar que "varios sospechosos se dirigían hacia ellos".

"Los individuos se dirigían hacia las fuerzas de una manera que representaba una amenaza para ellas", dijo el Ejército, sin especificar quiénes eran los sospechosos.

Las FDI afirmaron que el incidente estaba bajo investigación y añadieron que sus fuerzas "no impiden que los residentes de Gaza lleguen a los puntos de distribución de ayuda. El tiroteo se produjo a aproximadamente medio kilómetro del punto de distribución".

La FHG reconoció que el Ejército israelí estab

ba investigando si los civiles resultaron heridos "después de moverse más allá del corredor seguro designado y hacia una zona militar cerrada", en un área que estaba "mucho más allá de nuestro sitio de distribución seguro".

La ayuda humanitaria en Gaza que proporciona la fundación apoyada por Estados Unidos e Israel está dando resultados, pero puede mejorar, aseguró el gobierno de Donald Trump el martes, luego de que la Cruz Roja reportara 27 muertes cerca de un centro de distribución.

"Están logrando distribuir las comidas. Y mientras tanto, obviamente estaremos evaluando cómo está funcionando eso y cómo podemos mejorar aún más", dijo la portavoz del Departamento de Estado, Tammy Bruce.

En tanto, la fundación nombró este martes a un evangélico de derecha como su nuevo presidente. El nombramiento de Johnnie Moore, quien ha asesorado al presidente Trump en cuestiones de libertad religiosa, "subraya la determinación de la FHG de combinar la excelencia operativa con un liderazgo experimentado y orientado al servicio", dijo el jefe interino del grupo, John Acree, en un comunicado. ●